

SINTONÍZATE.

PARTE 2: ESCUCHANDO LA VOZ DE DIOS

GRUPOS PEQUEÑOS

 GUÍA DE CONVERSACIÓN

La serie *Sintonízate – Escuchando la Voz de Dios* nos recuerda que, así como un radio necesita estar en la frecuencia correcta para captar la señal, nuestro corazón también debe estar alineado con Dios para poder escuchar claramente Su voz. El pasaje de **1 Samuel 3:1-10** nos muestra cómo el joven Samuel, al inicio sin experiencia en escuchar a Dios, aprendió poco a poco a reconocer Su voz.

Este relato refleja nuestra propia vida espiritual: escuchar a Dios no siempre es inmediato ni automático. Es un proceso que requiere sensibilidad, disposición y práctica. La voz de Dios está presente, pero necesitamos aprender a afinar nuestro oído espiritual para discernirla de entre todas las demás voces que compiten por nuestra atención.

 HAZLO PRÁCTICO

- Establece un tiempo diario de silencio delante de Dios, sin distracciones, para leer Su Palabra y orar.
- Escribe en un cuaderno lo que crees que Dios te habla en tu tiempo devocional, y luego compáralo con la Escritura para confirmar.
- Pide consejo a un líder o mentor espiritual cuando sientas que Dios te habla, para aprender a discernir y confirmar Su dirección.
- Sé constante: Samuel no reconoció la voz de Dios a la primera, pero con obediencia y perseverancia aprendió a responder.

«Entonces le dijo a Samuel: —Ve y acuéstate de nuevo y, si alguien vuelve a llamarte, di: “Habla, Señor, que tu siervo escucha”. Así que Samuel volvió a su cama. Y el Señor vino y llamó igual que antes: —¡Samuel! ¡Samuel! Y Samuel respondió: —Habla, que tu siervo escucha.»

 **1 Samuel 3:9-10 (NTV)**

HABLEMOS DE ELLO

- ¿Por qué crees que Samuel no reconoció la voz de Dios al principio?
- ¿Qué obstáculos actuales pueden impedirnos escuchar claramente la voz de Dios?
- ¿Cómo podemos diferenciar la voz de Dios de nuestros propios pensamientos o de otras influencias?
- ¿Qué papel juega la obediencia en nuestra capacidad de escuchar a Dios?
- ¿De qué manera Juan 10:27 confirma y refuerza la experiencia de Samuel?

 **Mientras más inclino mi oído a escuchar la voz de Dios, más aprendo a discernir la voz de Dios claramente.**

ORACIÓN

Señor, enséñanos a reconocer Tu voz en medio de tantas voces que nos rodean. Como Samuel, queremos responder con humildad: “Habla, que tu siervo escucha”. Ayúdanos a ser sensibles a Tu Espíritu, obedientes a Tu Palabra y constantes en buscarte cada día. Amén.

CONSEJOS

- La práctica diaria de escuchar a Dios fortalece tu discernimiento espiritual.
- No tengas miedo de equivocarte al principio: escuchar a Dios es un proceso de aprendizaje.
- Usa la Biblia como filtro seguro: Dios nunca contradirá Su Palabra escrita.
- Sé paciente contigo mismo y con otros: aprender a escuchar a Dios toma tiempo y madurez.
- Acompáñenos en 21 Días de Ayuno y Oración (11–31 de agosto) mientras buscamos a Dios juntos.

Más información sobre los 21 Días de Ayuno y Oración: 

